

CONFIANZA Y SABIDURÍA EN DIOS

Este sermón expositivo ofrece una visión clara de los principios clave de la sabiduría según Proverbios 3:1-8 y cómo podemos aplicarlos a nuestra vida diaria.

INTRODUCCIÓN

Dentro de la sabiduría infinita de nuestro Creador, uno de los aspectos que más admiro es que desde el principio ideó el concepto práctico del descanso después de una semana de intenso trabajo. Génesis 2:2-3 nos recuerda: "

² El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. ³ Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día, porque en él reposó de toda su obra de creación que Dios había hecho.

El reposo en el séptimo día no es un capricho humano, sino un mandato divino. Dios mismo, después de seis días de creación, reposó en el séptimo, lo santificó y lo estableció en la Ley como uno de los Diez Mandamientos (Éxodo 20:8). Al descansar en ese día reconocemos que no somos máquinas de trabajo, sino hijos que dependen de su Creador. La ciencia confirma esta sabiduría: el cuerpo y la mente funcionan en ciclos de seis a siete días, y si interrumpimos antes —en el quinto o sexto día— el descanso pierde eficacia. En cambio, esperar hasta el séptimo día coincide con el punto máximo de fatiga física, cognitiva y emocional, logrando un reposo mucho más reparador. ¡Qué hermoso ver cómo el ritmo de Dios y el diseño de la ciencia se encuentran en perfecta armonía!

Siendo Él nuestro diseñador, sabía que nuestra vida podía prolongarse con el descanso. Nos dio la noche para reponer fuerzas del día, y el fin de semana como espacio para parar de toda labor. Todos enfrentamos presiones cotidianas que desgastan y producen estrés, pero qué alegría es saber que llega el día de reposo para detenernos, recuperar energías y darle gloria a Dios. Nuestro cuerpo es como el motor de un vehículo: si no paramos para darle mantenimiento, cambiarle el aceite y revisar sus piezas, tarde o temprano se descompone en el camino. Así también nosotros necesitamos ese reposo.

Algunos discuten si debe ser sábado o domingo, pero la historia explica esta confusión: en el siglo IV, el emperador Constantino estableció el domingo como primer día de la semana para conmemorar la resurrección de Cristo. Así, los judíos mantuvieron su reposo en sábado (*Shabat*), y el mundo cristiano occidental adoptó el domingo por la resurrección de Cristo— lo importante es el espíritu de la ley: **seis días de trabajo y un día de reposo en el Señor**. Porque si se fija usted, cuando Dios reposó en su séptimo día allá en Génesis 2:2, Él no contó los días calendario, basados en los ciclos del sol ni de la luna como hoy hacemos, porque estos astros fueron creados en el cuarto día (Génesis 1:14). Así, mi entender es que el **Espíritu de la Ley es El Reposo**.

No deseo entrar hoy en debates teológicos sobre qué día exacto debe guardarse, sino en la importancia de obedecer a Dios. Este mandamiento del reposo es uno de los nueve de diez que siguen vigentes, y como todos los mandamientos, su propósito es que nos vaya bien y vivamos bajo bendición (Deuteronomio 28). Nuestro reto es confiar en la sabiduría

de Dios, porque todo lo hizo para nuestro bien. Y este es nuestro tema de hoy: **"Confianza y Sabiduría de Dios"**, basado en Proverbios 3:1-8.

DESARROLLO

El Libro de los proverbios inspirado por el Espíritu Santo y escrito por el gran Sabio Salomón, es conocido como el libro de la sabiduría. Y en estos próximos Domingo estudiaremos algunos de los capítulos mas sobresalientes de este gran libro para nuestro crecimiento. Y hoy vamos a estudiar el capítulo 3:1-8

Veremos en ésta porción como aquí se nos invita a reflexionar sobre la importancia de confiar en Dios y vivir según Su sabiduría expresada en sus mandamientos. En el contexto de la vida cotidiana, enfrentamos decisiones que nos desafían a seguir nuestros propios instintos o a buscar la dirección de Dios. Como veremos, este pasaje nos recuerda que la verdadera sabiduría no viene de la experiencia humana o del conocimiento mundano, sino de una relación íntima con Dios. Salir de los caminos de la sabiduría del Señor nos lleva por un camino peligroso, pero al caminar según Su consejo, encontramos seguridad, paz y prosperidad.

Estudiemos 4 aspectos de este pasaje:

I. LA SABIDURÍA QUE PROVIENE DE LA OBEDIENCIA A DIOS

Texto base: Proverbios 3:1-2

"Hijo mío, no te olvides de mi instrucción y guarde tu corazón mis mandamientos; porque abundancia de días y años de vida y bienestar te aumentarán."

1. El llamado a recordar y obedecer

La sabiduría comienza con la obediencia. El padre en este pasaje nos exhorta como hijos a no olvidar la ley de Dios, lo cual implica un esfuerzo constante por recordar y practicar sus mandamientos. Y observe aquí la promesa: **"abundancia de días y bienestar."** La obediencia es clave para vivir según la sabiduría divina.

La Biblia, la Palabra de Dios, es nuestro manual de vida. Y siendo nuestro manual, debemos leerla constantemente, tanto nosotros como nuestros hijos. En Deuteronomio 6:4-8 (el *Shemá*), Dios manda a amarle con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas, y repetir sus palabras en casa, en el camino, al acostarse y al levantarse. Jesús también lo ordenó en Juan 5:39: *"Escudriñen las Escrituras, porque ellas son las que dan testimonio de mí."*

Por lo tanto, si no escudriñamos la Palabra de Dios, ¿cómo podremos obedecerla para que nos vaya bien, si no la conocemos?

2. La disciplina espiritual y la comparación con el pueblo judío

En este sentido, los cristianos tenemos mucho que aprender del pueblo judío, que es estricto en memorizar la Torá y en guardar el día de reposo. En cambio, muchos de nosotros somos descuidados: pasamos días sin leer la Biblia, llegamos tarde a la casa de Dios, o decimos: *"Con que llegue a la predicación es suficiente."*

Pero olvidamos que la adoración también es parte de nuestra ofrenda a Dios. Cuando cantamos, le damos algo a Él; cuando escuchamos la Palabra, solo recibimos. Jesús dijo en Juan 4:23-24: *"Dios anda buscando adoradores que le adoren en Espíritu y en verdad."* Puntualidad y devoción en la adoración son principios de sabiduría.

Piense en esto: muchos somos puntuales en el trabajo porque no queremos fallarle a nuestro jefe terrenal, pero llegamos tarde a la cita con el **Jefe de jefes**. Eso no es sabio. Dile al que está a tu lado: **"Hagamos el esfuerzo de ser puntuales con Dios, porque esto es sabiduría."**

3. El beneficio de la obediencia

La obediencia no solo se refleja en la puntualidad, sino en cada aspecto de nuestra vida. Cumplir los mandamientos de Dios trae paz, calidad de vida y una conciencia tranquila. Esa es la bendición de caminar en sabiduría.

4. Ejemplo cotidiano

Un estudiante universitario llega al examen sin haber estudiado lo suficiente. Tiene la tentación de copiar, pero recuerda lo que dice la Palabra sobre la honestidad (Levítico 19:11; Proverbios 12:22; Efesios 4:25). Decide rendir el examen con lo que sabe, confiando en que Dios le dará paz. Aunque su nota no es la más alta, su conciencia queda tranquila y aprende disciplina y confianza en el Señor.

5. Resumen y aplicación

El versículo de Proverbios nos promete **longitud de días y paz**: bendiciones que provienen de vivir en obediencia. Recordar la ley de Dios nos da dirección en medio de la confusión y estabilidad en medio de la presión.

Aplicación práctica:

Pregúntale al que está a tu lado:

👉 *"¿Estás tomando tiempo para meditar en la Palabra de Dios y permitir que guíe tus decisiones diarias?"*

II. LA SABIDURÍA QUE PROVIENE DE CONFIAR EN DIOS

Proverbios 3:3-4

³ No se aparten de ti la misericordia y la verdad; átalas a tu cuello. Escríbelas en las tablas de tu corazón, ⁴ y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres.

La importancia de la misericordia y la verdad

El pasaje nos habla de la importancia de mantener la misericordia y la verdad en todo momento. Estos dos atributos de Dios deben ser las bases de nuestra vida. La misericordia, reflejada en el perdón y la gracia hacia los demás, y la verdad, que nos guía a vivir con integridad y honestidad.

1. El resultado de vivir con misericordia y verdad

Cuando vivimos conforme a estos principios, encontramos favor ante los ojos de Dios y de los hombres. No solo somos favorecidos por Dios, sino que también obtenemos respeto y confianza de aquellos que nos rodean. La verdadera sabiduría se demuestra en cómo nos relacionamos con los demás y en cómo vivimos de acuerdo con la verdad de Dios.

2. Ejemplo práctico del punto dos: Misericordia y Verdad

Imagina que un hermano en la iglesia cae en un error evidente, como hablar mal de otro miembro o faltar a su responsabilidad. La **verdad** nos llama a confrontar la situación con claridad y no encubrir el pecado: decirle con amor que lo que hizo no está bien. Pero al mismo tiempo, la **misericordia** nos impide juzgarlo con dureza o rechazarlo; más bien lo acompañamos, oramos con él, y le damos la oportunidad de restaurarse.

Así, verdad sin misericordia sería un juicio frío que hiere, y misericordia sin verdad sería encubrir lo malo. Pero juntas, misericordia y verdad reflejan el corazón de Cristo, que nos corrige pero también nos levanta.

Aplicación:

Cuando te enfrentas a decisiones difíciles, ¿te guías por la verdad de Dios y por el principio de la misericordia? La sabiduría de Dios transforma nuestras relaciones y la manera en que somos vistos por los demás.

III. LA SABIDURÍA QUE PROVIENE DE CONFIAR EN EL SEÑOR CON TODO EL CORAZÓN

Proverbios 3:5-6

⁵ Confía en el SEÑOR con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia.

⁶ Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus sendas.

La confianza total en Dios

Este versículo es una de las enseñanzas más claras de Proverbios: confiar en Dios completamente, sin depender de nuestra propia sabiduría. A menudo, queremos controlarlo todo con nuestra inteligencia o experiencia, pero Dios nos llama a entregarle todos nuestros caminos, confiando en que Él sabe lo que es mejor para nosotros.

1. La promesa de dirección y prosperidad

La promesa que sigue a nuestra confianza en Dios es clara: Él enderezará nuestros caminos. Aunque no siempre entendemos todo el proceso, Dios se encarga de guiarnos y dirigirnos por el camino correcto. El resultado de confiar plenamente en Él es un camino recto, alineado con Su voluntad.

Aplicación:

¿Estás dispuesto a poner toda tu confianza en el Señor, incluso cuando las circunstancias te lleven a dudar? ¿O prefieres apoyarte en tu propia prudencia y razonamiento? La sabiduría de Dios requiere de una fe que sea total y absoluta.

Ejemplo cotidiano:

Un padre de familia pierde su empleo de repente. En lugar de caer en desesperación, decide confiar en Dios y poner en oración cada decisión, desde enviar hojas de vida hasta aceptar nuevas entrevistas. Aunque no entiende todo al principio, Dios le abre un camino inesperado: un trabajo en el que gana menos dinero, pero que le permite pasar más tiempo con su familia y servir en la iglesia. Luego entiende por Mateo 6:33 que poniendo a Dios de primero, y sirviéndole, hace que Dios se encargue de sus necesidades. Al final, se da cuenta de que ese era el camino recto que Dios quería para él.

IV. LA SABIDURÍA QUE PROVIENE DE TEMOR Y REVERENCIA HACIA DIOS**Proverbios 3:7-8**

⁷ No seas sabio en tu propia opinión: Teme al SEÑOR y apártate del mal, ⁸ porque será medicina para tu carne y refrigerio para tus huesos.

El peligro de la autosuficiencia

El versículo nos advierte contra la sabiduría propia, esa que depende solo de nuestra interpretación de las cosas. La autosuficiencia es peligrosa, pues nos aleja de la humildad que Dios demanda. El temor al Señor es el principio de la sabiduría, y esto implica reconocer nuestra limitación y la soberanía de Dios sobre todo.

1. La promesa de sanidad y restauración

El temor de Dios es medicina porque trae orden, paz y confianza a nuestra vida; reduce el estrés que enferma, fortalece el corazón y da serenidad al alma. Cuando la Biblia habla de "huesos", se refiere a lo más profundo de nuestro ser, a nuestra fuerza interior. Y es interesante notar que en la médula de los huesos se producen los glóbulos rojos, que son parte esencial de la sangre, y la sangre es la vida misma (Levítico 17:11). Así como los huesos sostienen y generan la vida del cuerpo, el temor de Dios sostiene y renueva nuestra vida integral. Por eso, vivir en obediencia y en paz con Él trae salud para la carne, refrigerio para los huesos y vitalidad para todo nuestro ser.

Ejemplo cotidiano:

Un joven recibe la invitación de sus amigos para participar en actividades que sabe que no agradan a Dios. Podría pensar que "no es tan grave", pero recuerda que el temor al Señor es apartarse del mal. Decide decir "no" y mantenerse firme. Aunque sus amigos lo critican, él experimenta paz interior y gozo, y además evita consecuencias dolorosas.

Con el tiempo, algunos de esos mismos amigos lo buscan en secreto para pedirle consejo, porque ven en él un ejemplo de coherencia y salud espiritual.

Aplicación:

El temor de Dios no es una actitud de miedo, sino de reverencia y respeto. Al vivir con un temor reverente, nuestras vidas experimentan una sanidad espiritual que afecta nuestro bienestar físico y emocional.

CONCLUSIÓN

Proverbios 3:1-8 nos ofrece una guía clara para vivir con sabiduría: obedecer los mandamientos de Dios, confiar plenamente en Él, vivir con misericordia y verdad, y temer a Dios con todo nuestro corazón. Cuando vivimos de acuerdo con estos principios, encontramos paz, dirección y prosperidad. La sabiduría de Dios no es solo un conocimiento intelectual, sino una forma de vida práctica que transforma nuestras decisiones, relaciones y el camino que seguimos. Cuatro puntos a resaltar para llevarnos:

1. **La obediencia a la Palabra de Dios** prolonga nuestros días y nos da paz interior, porque Su sabiduría sostiene nuestra vida.
2. **La misericordia y la verdad** son fundamentos prácticos de una vida íntegra que atrae el favor de Dios y el respeto de las personas.
3. **Confiar plenamente en el Señor** nos libra de la autosuficiencia y garantiza que Él enderece nuestros caminos, aunque no entendamos todo el proceso.
4. **El temor reverente a Dios** nos guarda del mal y nos trae sanidad espiritual y renovación a todo nuestro ser.

AUTO-REFLEXIÓN

1. ¿Estoy recordando y practicando la Palabra de Dios en mis decisiones diarias?

Consejo práctico: Dedica un tiempo diario para leer y meditar en la Palabra, aunque sean 10 minutos al día. La Biblia dice: "Nunca se aparte de tu boca este libro de la Ley; más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito y todo te saldrá bien." (Josué 1:8). Esto fortalece la memoria espiritual y orienta tus decisiones.

2. ¿Guío mis relaciones con misericordia y verdad, o dejo que la conveniencia y la mentira gobiernen mis actos?

Consejo práctico: Antes de responder a alguien en una situación difícil, pregúntate: "¿Estoy hablando con misericordia y verdad?". Efesios 4:15 enseña: "sino que, siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo." Decide ser claro y a la vez compasivo.

3. ¿Confío de todo corazón en el Señor o me apoyo más en mi prudencia y razonamiento humano?

Consejo práctico: Entrena tu fe entregando a Dios en oración cada decisión importante antes de actuar. Filipenses 4:6 nos anima: "Por nada estén afanosos; más bien, presenten sus peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias." Haz de la oración tu primer recurso, no tu último remedio.

4. ¿Estoy reconociendo a Dios en todos mis caminos o hay áreas donde lo he dejado fuera?

Consejo práctico: Revisa si en tus proyectos, tu economía, tu familia y tus planes, estás incluyendo a Dios. Proverbios 16:3 dice: "*Encomienda al Señor tus obras, y tus pensamientos serán afirmados.*" Antes de planear, ora: "Señor, ¿qué quieres que haga?".

5. ¿Vivo con un temor reverente que me aparta del mal, o actúo confiado en mi propia opinión?

Consejo práctico: Haz un compromiso personal de apartarte de aquello que sabes que desagrada a Dios, aunque todos lo hagan. 1 Pedro 1:15-16 nos recuerda: "Antes bien, así como aquel que los ha llamado es santo, también sean santos ustedes en todo aspecto de su manera de vivir ¹⁶ porque escrito está: Sean santos porque yo soy santo." El temor de Dios se refleja en decisiones concretas de santidad.

DECLARACIÓN CONGREGACIONAL:

1. **Predicador:** "Confiamos en el Señor con todo nuestro corazón..."
Congregación: "¡Y Él enderezará nuestros caminos!"
2. **Predicador:** "No seremos sabios en nuestra propia opinión..."
Congregación: "¡Temeremos al Señor y nos apartaremos del mal!"
3. **Predicador:** "Atamos la misericordia y la verdad a nuestro corazón..."
Congregación: "¡Y hallaremos gracia delante de Dios y de los hombres!"
4. **Predicador:** "Nuestra vida está segura en los mandamientos del Señor..."
Congregación: "¡Viviremos en Su paz y en Su bendición eterna!"

ORACIÓN

Padre amado, Gracias por tu Palabra que hoy nos ha recordado el valor de obedecer, confiar y temer tu nombre. Reconocemos que muchas veces hemos olvidado tus mandamientos, nos hemos apoyado en nuestra propia prudencia y hemos dejado de reconocerte en todos nuestros caminos. Te pedimos perdón por cada vez que no hemos actuado con misericordia y verdad, y por cada momento en que hemos sido sabios en nuestra propia opinión. Hoy te rogamos que corrijas nuestro corazón, endereces nuestras sendas y nos ayudes a vivir bajo tu sabiduría para que podamos disfrutar de las promesas de paz, dirección y bendición que nos has dado en este proverbio. En Jesucristo el Señor, amén.

Canto: **Tu Palabra:** https://youtu.be/iEyV_9UUOnI

Predicado por Carlos Ospinal, Septiembre 21 2025